

de la psiquiatría, la psicología y el psicoanálisis – Universidad Nacional de Rosario- Facultad de Psicología.

Vadura, N (2011a). Edgardo H. Rolla. Los Grupos Operativos: De La Experiencia De Rosario a su implementación en Psicología Profunda En La Plata. XII Encuentro Argentino de Historia de la psiquiatría, la psicología y el psicoanálisis- Buenos Aires- Centro Cultural Rojas.

Vadura, N (2011b). Los Grupos Operativos en la UNLP: Antecedentes de una Práctica Aplicación de una metodología. . Tercer Congreso Internacional de Investigación de la Facultad de Psicología de la UNLP.

---

## **LOS GRUPOS OPERATIVOS EN LA UNLP: ANTECEDENTES DE UNA PRÁCTICA APLICACIÓN DE METODOLOGÍA"**

Nancy Vadura  
Facultad de Psicología. UNLP.

---

### **RESUMEN**

Los primeros diseños de trabajo de lo grupal en Argentina surgen de "la Mítica Intervención en el Hospicio de las Mercedes", y "la Experiencia de Rosario". Planificada y dirigida por Enrique Pichon-Rivière, la Experiencia de Rosario fue el punto de partida de las investigaciones sobre los grupos operativos. Los grupos operativos conjuntamente con otras formas de abordajes grupales, fueron instrumentos claves para el trabajo en espacios públicos, y se constituyeron en un fuerte anclaje para aquellos jóvenes profesionales que se sostenían como agentes de cambio social desde la salud pública.

Ya en la década del 40, Pichon-Rivière, tuvo la iniciativa de organizar cursos para enfermeros por medio de los cuales se proponía superar el déficit de conocimiento en el tratamiento de pacientes. Esta experiencia no se limitaba a proporcionar información sobre el hacer de su práctica, sino que se incluían en ese espacio, problemáticas de otra índole con pacientes y familiares de los mismos. Un paro de enfermeros acaecido en aquel momento suscitó una segunda experiencia que ponía en movimiento un curso de enfermería destinado ahora a los pacientes menos graves. Esta experiencia permitió no solo el sostenimiento del servicio sino que tuvo importantes consecuencias prácticas, estos internos mejoraban ostensiblemente su salud mental, tenían una nueva adaptación dinámica a la sociedad, especialmente porque se sentían útiles.

Posteriormente comenzó a esbozar el dispositivo de los grupos operativos. En 1958 comienza a gestarse la denominada "Experiencia de Rosario". Su principal objetivo era trabajar con la comunidad empleando técnicas distintas y una didáctica interdisciplinaria. David Liberman, Fernando Ulloa, José Bleger, Edgardo Rolla fueron los integrantes del equipo de profesionales especializados en el manejo de técnicas grupales que coordinaron esa experiencia de laboratorio social

La metodología operativa comenzó a influir en las prácticas de la época. Los docentes que no recibían entrenamiento en pedagogía, empezaron a tener entrenamiento en manejo de grupos. De este modo, la modalidad operativa se incluyó en la enseñanza de Medicina, Psicología y otras carreras

La aplicación de los grupos operativos llegó también a la enseñanza en las clases dictadas en la Escuela Privada de Psiquiatría. Pichon-Rivière y sus discípulos señalaban que tras la exposición magistral surgía la necesidad de reformular los temas expuestos dadas las profundas distorsiones que, sobre esos saberes, aparecían en los alumnos. La clase magistral configuraba un procedimiento anacrónico e inconducente si la exposición de conceptos teóricos, descripciones clínicas, técnicas terapéuticas, etc. no era seguida por un momento de replanteo y discusión en un grupo operativo

La impronta de Rivière y el atravesamiento por diferentes experiencias operativas

dejaron una marca en sus discípulos que llevó a su aplicación en diferentes espacios: la industria, la familia y la enseñanza universitaria. Uno de ellos, Edgardo Rolla, referente de los primeros psicólogos platenses, implementó en 1964 los grupos operativos en la enseñanza en la UNLP

Para Rolla la implementación de los grupos operativos en la formación de los psicólogos era central. Enseñar no era solo transmitir conocimiento sino propiciar en quien aprende un posicionamiento autónomo que promueva el arte de comprender, "Arte de comprender que en el psicólogo es la clave de toda su tarea". De modo que, ya en el proceso formativo, los alumnos transitaban por esa modalidad.

La aplicación de este sistema permitió comprobar que las dificultades en la comprensión de lo aprendido disminuían significativamente favoreciendo de este modo no solo el cumplimiento de los objetivos trazados para la enseñanza sino el alejamiento de prácticas de enseñanza anacrónicas como la clase magistral, el aprendizaje memorístico y la no utilización del pensamiento reflexivo por parte de los alumnos.

La trasmisión de la modalidad operativa no quedó circunscripta al relevamiento de su aplicación en la enseñanza en la UNLP. En su libro "Psicoterapia Individual y Grupal" da cuenta de la aplicación de esta modalidad en la fábrica, la pareja y los que denominó grupos preformados.

Lo grupal no solo arribaba a través de la implementación de los grupos operativos en la enseñanza de Psicología Profunda en 1964 sino que se hacía presente en la Revista de Psicología. Allí se hacían recomendaciones sobre bibliografía específica: "Un análisis de la psicoterapia grupal" de Taylor y "Dynamics of groups at work" de Thelen además de publicitar el dictado de conferencias sobre Técnicas Psicodramáticas a cargo de E. Pavlovsky y Rojas Bermudez. Becarios de esa Universidad viajaban al exterior para especializarse en grupos operativos y dinámica de grupos en la Tavistock Clinic de Londres.

De este modo, el psicoanálisis grupal también comenzaba a dejar sus huellas en la ciudad de las Diagonales.

**PALABRAS CLAVE:** Historia- Modalidad Operativa- Rolla- UNLP- Grupos Específicos

---

### **Los grupos operativos y su historia:**

Los primeros diseños de trabajo de lo grupal en Argentina surgieron de dos experiencias paradigmáticas. Por un lado la Mítica intervención en el Hospicio de las Mercedes (1947), por otro la Experiencia de Rosario (1958); ambas se implantaron en los márgenes de las instituciones, dando origen a los grupos operativos.

Los grupos operativos conjuntamente con otras formas de abordajes grupales, fueron instrumentos claves para el trabajo en espacios públicos, y se constituyeron en un fuerte anclaje para aquellos jóvenes profesionales que se sostenían como agentes de cambio social desde la salud pública. Algunas de las consignas que venían de la mano de los grupos operativos; "aprender a pensar", "romper estereotipos", "elaborar las ansiedades frente al cambio" ponían en movimiento otras formas de intervención abriendo nuevos sentidos para las prácticas colectivas.

Ya en la década del 40, Pichon-Rivière entonces médico psiquiatra, tuvo la iniciativa de organizar cursos para enfermeros por medio de los cuales se proponía superar el déficit de conocimiento en el tratamiento de pacientes. Esta experiencia no se limitaba a proporcionar información sobre el hacer de su práctica, sino que se incluían en ese espacio, problemáticas de otra índole con pacientes y familiares de los mismos. Un paro de enfermeros acaecido en aquel momento suscitó una segunda experiencia que ponía en movimiento un curso de enfermería destinado ahora a los pacientes menos graves. Esta experiencia permitió no solo el sostenimiento del servicio sino que tuvo importantes consecuencias prácticas, estos internos mejoraban ostensiblemente su salud mental, tenían una nueva adaptación dinámica a la sociedad, especialmente

porque se sentían útiles. (Zito Lema, 1976).

Posteriormente comenzó a esbozar el dispositivo de los grupos operativos. En 1958 comienza a gestarse la denominada "Experiencia de Rosario". Su principal objetivo era trabajar con la comunidad empleando técnicas distintas y una didáctica interdisciplinaria. David Liberman, Fernando Ulloa, José Bleger, Edgardo Rolla fueron los integrantes del equipo de profesionales especializados en el manejo de técnicas grupales que coordinaron esa experiencia de laboratorio social. (Dagfal, 2009) En la síntesis del trabajo oficial de la experiencia, los autores mencionaban que después de las vivencias de la primera experiencia grupal, el público había dejado de ser público para convertirse en un grupo amplio a través de los trabajos sobre los temas emergentes en los grupos pequeños. (Carpintero-Vainer, 2004)

Las diferentes situaciones allí vivenciadas permitieron profundizar los objetivos de partida planteados para esa experiencia. En el grupo operativo coincidieron el esclarecimiento, la comunicación, el aprendizaje y la resolución de tareas con la curación. Se produjo así un nuevo esquema de referencia que comenzó a expandirse y a circular en otros ámbitos.

La metodología operativa comenzó a influir en las prácticas de la época. Los docentes que no recibían entrenamiento en pedagogía, empezaron a tener entrenamiento en manejo de grupos. De este modo, la modalidad operativa se incluyó en la enseñanza de Medicina, Psicología y otras carreras. (Vainer-Carpintero, 2004)

La aplicación de los grupos operativos llegó también a la enseñanza en las clases dictadas en la Escuela Privada de Psiquiatría. Pichon-Rivière y sus discípulos (David Liberman, José Bleger y Edgardo Rolla) señalaban que tras la exposición magistral surgía la necesidad de reformular los temas expuestos dadas las profundas distorsiones que, sobre esos saberes, aparecían en los alumnos. La clase magistral configuraba un procedimiento anacrónico e inconducente si la exposición de conceptos teóricos, descripciones clínicas, técnicas terapéuticas, etc. no era seguida por un momento de replanteo y discusión en un grupo operativo.

Para ellos el aprendizaje de la psiquiatría no consistía en ver cientos de enfermos, ni memorizar clasificaciones y formas clínicas diversas, sino en comprender las motivaciones universales, el manejo particular que en cada caso el yo del individuo hace de esas motivaciones, la comprensión de los sistemas de defensa y los tipos de mensaje empleados en la comunicación (Rolla, 1962). El trabajo en secuencia bajo esta modalidad posibilitó el aprendizaje, la comunicación, el esclarecimiento y la resolución de tareas además de la resolución de las ansiedades movilizadas por los cambios en los esquemas referenciales de partida.

Con "La Experiencia de Rosario" la terminología de lo grupal y el ECRO Pichoniano comenzaba a expandirse y a circular en otros ámbitos.

### **Los grupos operativos en la UNLP:**

La impronta de Pichon-Rivière y el atravesamiento por las experiencias antes mencionadas dejaron una marca en sus discípulos quienes no tardaron en comenzar a aplicar esta modalidad en diferentes ámbitos. Uno de ellos, Edgardo Rolla (1910-2001) se incorpora como docente en la Facultad de Psicología de la UNLP en 1960, primero como Profesor Titular de la cátedra Neurobiología y Psicofisiología, luego como Titular en Psicología Profunda en 1962.

Rolla formó parte de la Experiencia de Rosario y de la aplicación de esta metodología en las clases de la Escuela Privada de Psiquiatría. Del resultado de estas últimas surgió la publicación en 1962 de su libro "Psicoterapia individual y grupal". El objetivo de esta obra era que se convirtiera en un instrumento de consulta válido para los estudiantes y para todos aquellos interesados en este tipo de técnicas.

En los capítulos referidos a la psicoterapia grupal aborda diferentes modalidades, entre otras, la operativa. Comienza por historizar las dos experiencias antes mencionadas para luego dar cuenta de la aplicación de esa modalidad en otros ámbitos como la industria, el grupo familiar y lo que denomina los grupos preformados.

(Rolla: 1962)

Este interés por esta forma de grupalidad lo llevó además a implementar los grupos operativos en la enseñanza de su Psicología Profunda, hecho que queda evidenciado en su artículo "Los grupos operativos en la Enseñanza" (Rolla, 1964: 91-94). Para Rolla la implementación de los grupos operativos en la formación de los psicólogos era central. Enseñar no era solo transmitir conocimiento sobre algunos temas sino propiciar en quien aprende un posicionamiento autónomo que promueva el arte de comprender, "Arte de comprender que en el psicólogo es la clave de toda su tarea" (Rolla, 1964:94). De modo que, ya en el proceso formativo, los alumnos transitaban por esa modalidad.

La viabilidad para la aplicación de esta metodología solo fue posible una vez que se incorporaron a la cátedra de Psicología Profunda colaboradores docentes y ayudantes alumnos. Los encuentros grupales con la modalidad operativa se producían en las clases de trabajos prácticos inmediatamente después de haber asistido a la clase teórica. Con este modo de funcionamiento se intentaba que el tiempo transcurrido desde las clases con el Profesor Titular no operara como un factor que favoreciera distorsiones en la asimilación de conceptos. En esa situación grupal se retrabajaba y replanteaba con críticas, objeciones o nuevas formas de aceptación el material bibliográfico de las clases teóricas

La aplicación de la metodología operativa no alcanzó solo a las clases prácticas. Esta estrategia se implementó de igual manera con los ayudantes diplomados y la jefa de trabajos prácticos quienes se reunían con el Profesor Adjunto siguiendo la misma operatoria de replanteo y retrabajo sobre la información teórica y la dinámica grupal pero en un nivel de complejidad superior. Los desarrollos que surgían de esta segunda etapa eran fuente de suministro para un nivel siguiente, en el que el equipo docente se reunía con Edgardo Rolla. En estos encuentros se profundizaba sobre la información, el sistema de enseñanza, la observación sobre el aprovechamiento de los alumnos, los niveles de aprendizaje y las actividades de todo el personal de la cátedra en sus relaciones directas con el Profesor Titular.

La aplicación de este sistema permitió comprobar que las dificultades en la comprensión de lo aprendido disminuían significativamente favoreciendo de este modo no solo el cumplimiento de los objetivos trazados para la enseñanza sino el alejamiento de prácticas de enseñanza anacrónicas como la clase magistral, el aprendizaje memorístico y la no utilización del pensamiento reflexivo por parte de los alumnos. (Rolla, 1964)

La trasmisión de la modalidad operativa no quedó circunscripta al relevamiento de su aplicación en la enseñanza en la UNLP. También en su producción teórica Rolla da cuenta de su implementación en otros tipos de agrupamientos. (Rolla, 1962). Todas las experiencias mencionadas mantienen un denominador común; las finalidades y propósitos de los grupos operativos: actividad centrada en la movilización de estructuras estereotipadas, el atender a las dificultades en el aprendizaje y en la comunicación surgida del monto de ansiedad que despierta todo cambio. Las intervenciones del coordinador o líder grupal apuntan allí a que la intensidad de estas ansiedades (coexistentes y cooperantes) no genere el cierre del sistema. Para esto es necesario que el líder no solo conozca la temática sobre la que se va a trabajar sino que debe tener formación en el manejo de técnicas grupales.

Ahora bien, como señalara anteriormente los grupos operativos salieron de Rosario para extenderse por nuevos horizontes. Rolla en su libro "Psicoterapia Individual y Grupal" da cuenta de la aplicación de esta modalidad en tres tipos de grupos: la fábrica, la pareja y los que denominó grupos preformados. Señala que la labor del psicólogo en los grupos industriales es de vital importancia, en tanto, como terapeuta social propicia la cura de la enfermedad del trabajo. Su inserción en la fábrica se produce cuando los sistemas comunicativos en ese ámbito comienzan a funcionar estereotipadamente generando como consecuencia la disminución de la producción y/o el aumento de los accidentes del trabajo. La modalidad operativa posibilita el

reestablecimiento de la comunicación de los diferentes sectores del entramado industrial favoreciendo el esclarecimiento de las distorsiones y el relevo de estereotipias.

Las intervenciones del coordinador grupal se circunscriben a la tarea concreta de comunicarse y a señalamientos que permiten aprender de las dificultades del trabajo. Su labor apunta a la enfermedad grupal, de modo que las interpretaciones no se dirigen a lo histórico vivencial de los sujetos que integran el grupo sino que operan sobre el "aquí y ahora" grupal favoreciendo la aparición de las diferentes ansiedades, las consecuencias que esto tiene en el desarrollo de la tarea y la posterior elaboración o esclarecimiento (insight). Los esclarecimientos hechos en momentos oportunos se visualizan allí claramente a partir de los cambios operados en el material emergente, la elaboración de ansiedades y el logro de mejores y más eficaces comunicaciones. (Rolla, 1962)

Siguiendo al autor, el grupo matrimonial posee características particulares a considerar a la hora de la implementación de la modalidad operativa. En este "pequeño grupo", las fricciones llevaron a la distorsión y entorpecimiento de la comunicación entre los miembros de esa sociedad conyugal. La distribución estereotipada de roles produjo el desarrollo de ansiedades paranoides en uno de los integrantes de la pareja y ansiedades depresivas en el otro.

Desde el punto de vista psicodinámico, el problema fundamental gira alrededor de la pérdida de percepción de los límites, la superposición de roles, la gran dificultad en el manejo de la ansiedad y como consecuencia el uso preponderante de la regresión como defensa. En esas circunstancias, la pareja (sin ser conciente de ello) actúa siguiendo pautas de conductas pretéritas que hacen incomprensibles los mensajes intercambiados. La intervención del terapeuta bajo esta modalidad comienza con entrevistas concertadas con el matrimonio en donde establece el encuadre de trabajo. La tarea de curarse se procesa en este caso por medio de dos sub-tareas: la de aprender a ubicarse en la situación social terapéutica animándose a salir de la regresión al pasado y la de aprender a escuchar al terapeuta en sus señalamientos del "aquí y ahora".

En la dinámica particular de la comunicación en la pareja, es recurrente la inclusión en las discusiones de hijos, suegros etc. Éstos in absentia asumen el rol de depositarios de ansiedades depresivas o paranoides, las primeras a través de las acusaciones que uno de los cónyuges hace al otro; las segundas, por medio de reproches por actitudes de sometimientos, sumisión, idealizaciones etc. Estas referencias a miembros in absentia se convierten en emergentes a utilizar en pos de la elaboración de las ansiedades y el esclarecimiento de la comunicación. La utilización de los miembros ausentes como un catalizador del aprendizaje de la comunicación permite el esclarecimiento de ansiedades particulares tales como las que se ponen de manifiesto en los celos, la infidelidad sexual, la envidia relacionada a fantasías de superpotencia del otro incluso las fantasías de abandono y crimen. (Rolla, 1962)

Rolla señala que la modalidad operativa puede ser aplicada a cualquier conjunto de individuos que se reúnen centrados alrededor de una tarea. La escuela, el hospital por ejemplo conformaban un marco de convivencia significativo a lo largo de un número de horas y en una secuencia de días que puede producir el desarrollo de ansiedades que obstaculizan la comunicación grupal. En estos grupos a los que denomina Grupos preformados es posible entonces ejercer una labor psicoterapéutica operativa. Al igual que en el grupo de la fábrica o el matrimonio, la técnica debe ser programada de acuerdo al esquema referencial operativo, centrado en la tarea, con la distribución de roles y el aprendizaje de la comunicación como objetivos centrales. (Rolla, 1962)

En síntesis, así como en los grupos terapéuticos la "enfermedad" está dada por el cuadro sintomatológico, en el grupo operativo en la enseñanza la "enfermedad" está dada por el tema del aprendizaje, en el grupo industrial por el trabajo y las relaciones humanas. Cabe decir que, en general, en cada grupo operativo, "la enfermedad" estará determinada por el problema propuesto como centro al que apunte la

intervención.

### **Comentarios finales:**

Mediando la década del '60, lo grupal daba muestras de un gran crecimiento. Estas prácticas se difundían en la sociedad, varios equipos de trabajo hacían intervenciones con estas modalidades en el campo de la Salud Mental. Las producciones circulaban por Congresos, Jornadas y publicaciones. Como metodología de trabajo había tomado protagonismo en diversas áreas y con variedad de abordajes. Tal como señala Rodríguez:

"En 1950 la grupoterapia no existía en el país. Sólo Pichon Rivière sabía que había que hacerla (pero P.R. es una omnipresencia en la psiquiatría argentina). Piensen un poco: en 20 años se pasó de la nada a la psicoterapia más empleada. Hoy día hay grupos de neuróticos, de psicóticos, de chicos, de viejos; hay grupos operativos, grupos de reflexión y de creatividad; hay comunidades terapéuticas y la grupoterapia está en la base de la terapia familiar y de ese grupúsculo conflictivo que es la pareja. Hay grupos de grupos..." (Rodríguez 1970:7).

El halo mítico que dejaron aquellas experiencias, la impronta de algunos rasgos de Pichon Rivière, la masividad que comenzaba a tener lo grupal parecieran haber constituido algunos de los factores que coadyuvaron a la recepción de la grupalidad también en La Plata.

Lo grupal no solo arribaba a través de la implementación de los grupos operativos en la enseñanza de Psicología Profunda en 1964 sino que se hacía presente en la Revista de Psicología. Allí se hacían recomendaciones sobre bibliografía específica: "Un análisis de la psicoterapia grupal" de Taylor y "Dynamics of groups at work" de Thelen. (Revista de Psicología, 1964: 1, 130-131) además de publicitar el dictado de conferencias sobre Técnicas Psicodramáticas a cargo de E. Pavlovsky y Rojas Bermudez (Revista de Psicología: 1964 1,60-61). Becarios de esa Universidad viajaban al exterior para especializarse en grupos operativos y dinámica de grupos en la Tavistock Clinic de Londres (Revista de Psicología, 1965:2,61)

De este modo, el psicoanálisis grupal también comenzaba a dejar sus huellas en la ciudad de las Diagonales.

### **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:**

- Ángel Fiasché (1964). Recomendaciones de Libros. Revista de Psicología 1, 130-131
- Autores varios (2003). Reportaje a Norma Delucca. Acheronta, 17, [www.acheronta.org/delucca17.htm](http://www.acheronta.org/delucca17.htm)
- Carpintero, E y Vainer A, (2004) "La Huellas de la Memoria". Psicoanálisis y Salud Mental en la Argentina de los '60 y '70. Tomo I: 1957-1969. Buenos Aires:Topía Editorial
- Dagfal, A. (1998) "La creación de la carrera de Psicología en la Universidad Nacional de La Plata: el pasaje del campo de la educación al predominio de la clínica. El lugar del psicoanálisis (1957-1966) UNLP-UBA
- Dagfal, A. (2009) "Entre París y Buenos Aires. La invención del psicólogo" (1942-1966). Buenos Aires: Paidós.
- Departamento de Psicología (1964) Actividad desarrollada. Conferencias. Revista de Psicología 2, 60-61.
- Departamento de Psicología (1965). Becarios. Revista de Psicología 2, 61.
- Pichon-Rivière, E.; Bleger, J.; Liberman, D. & Rolla, E. (1960). Técnica de Grupos Operativos. Acta Neuropsiquiátrica, 6 (1), 107-120
- Fabris, F. (2007). Pichon-Rivière Un viajero de mil mundos. Génesis e irrupción de un pensamiento nuevo. Editorial POLEMOS.
- Rodríguez E. (1970). Psicodrama Psicoanalítico en Grupos. Kargieman, Buenos Aires
- Rolla, E.H. (1962). La Psicoterapia Individual y Grupal. Buenos Aires: Ediciones 3
- Rolla, E.H. (1964). Los grupos operativos en la Enseñanza. Revista de Psicología, 1,91-94.

Rolla, E.H. (s/f). Legajo Personal. Archivo de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Vadura, N (2010). Psicoanálisis y Psicoterapia Grupal. Edgardo H. Rolla: De la neurocirugía a los grupos operativos en La Plata. XI Encuentro Argentino de Historia de la psiquiatría, la psicología y el psicoanálisis" University Nacional de Rosario- Facultad de Psicología.

Vadura, N (2011). Edgardo H. Rolla. Los Grupos Operativos: De La Experiencia De Rosario a su implementación en Psicología Profunda En La Plata. XII Encuentro Argentino de Historia de la psiquiatría, la psicología y el psicoanálisis- Buenos Aires- Centro Cultural Rojas.

Zito Lema. V. (1976). "Conversaciones con Enrique Pichon-Rivière sobre el arte y la locura" Buenos Aires: Timerman Editores.

---

## **INFLUENCIA DEL DISCURSO HIGIENISTA ARGENTINO EN LA CONFIGURACIÓN DE LA LEY N° 1420 DE EDUCACIÓN COMÚN**

David Eichenbronner

---

### **RESUMEN**

Durante la última mitad del siglo XIX en la Argentina emergen con significativa relevancia en el plano político social una serie de medidas caracterizadas históricamente como pilares del Estado conservador, gobierno imperante de la época. El movimiento higienista nacional tiene como estandarte a una serie de hombres de la ciencia ocupando un rol decisivo en los poderes legislativo y ejecutivo. De allí se desprende la figura del Doctor Eduardo Wilde, Ministro de Justicia, Culto e Instrucción Social, durante el primer gobierno del Gral. Julio A. Roca, momento en que se reglamenta y promulga la emblemática Ley de Educación Común (1884), primer Ley unificadora a nivel Nacional para la educación primaria pública.

El presente trabajo analizará los diversos puntos de articulación entre las ideas circundantes en los principales escritos higienistas argentinos de la época, especialmente en el titulado Curso de Higiene Pública autoría del Dr. Wilde, y los artículos plasmados en la ley N°1420. En este caso la investigación se concentra en dos aspectos paralelos: en un análisis específico de los artículos que resalten su connotación de orden higiénico; y al mismo tiempo intentando colocar una mirada contextualizada sobre la totalidad del texto vinculándolo a su tiempo histórico. Buscaremos hacer foco sintéticamente sobre los dos artículos que encabezan la ley. Presentan ellos una cantidad de conceptos que se prolongan a lo largo de la lectura jurídica, y que conllevan una carga en su significación propia del discurso cientificista. Interesa investigar específicamente de qué manera ha utilizado la Higiene Pública una serie de nociones como bases estructurantes para la eficacia en la gobernabilidad de la población, y por lo tanto según sugieren protagonistas del movimiento como Rawson y Wilde, del sujeto en sí. Una vez mas surge el interrogante acerca de los límites existentes entre la higiene en el ámbito privado y la higiene en el ámbito público dejando entrever en dicho período una constante indagación que han mantenido los teóricos del tema en cuestión a la hora de pensar la articulación política de sus ideas.

En consecuencia nos concentramos en la noción de desarrollo en sus diversos campos de acción: moral, físico, e intelectual, interpretándolo como un sesgo característico del pensamiento volcado sobre lo debatido y legislado. Del mismo modo, la gran influencia en la idea nuclear sobre la instrucción gratuita, gradual y laica. Esta última aún sin figurar explícitamente en la primera parte de la ley, decanta de su contexto, como expresión de una problemática coyuntural de la década en cuestión así como de las inmediatamente futuras, en relación a la puja con el poder eclesiástico. Los representantes del incipiente movimiento higienista han llevado a cabo una